

Título: Percepción de los docentes sobre la aplicación de exámenes virtuales. Un estudio en el contexto de la nueva normalidad en el nivel Medio Superior

Autoras:

Maribel Valdez Orihuela

mvaldezo@uaemex.mx

Yuritzin Vásquez Piña

yvasquezp@uaemex.mx

Xiomara Rodríguez Mondragón

xrodriguezr@uaemex.mx

María Dolores Segura Millán

mdseguram@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

Recepción: 17 de abril de 2023

Aceptación: 16 de junio de 2023

Publicación: 15 de julio de 2023

Resumen

La educación de las nuevas generaciones es un aspecto que en la actualidad preocupa a todos, entendiendo que no se puede retroceder a todo lo nuevo que ha traído consigo la pandemia por COVID-19 en el empleo de la tecnología educativa. Ante este panorama, se llevó a cabo un estudio con el objetivo de: Conocer la percepción de los docentes sobre la aplicación de exámenes virtuales en el contexto de la nueva modalidad presencial en el nivel Medio Superior. La investigación fue cuantitativa – exploratoria, con método hipotético deductivo, diseño transeccional descriptivo y empleo de la técnica de la encuesta mediante un cuestionario aplicado a 86 docentes de un municipio del Sur del Estado de México.

Los resultados ponen de manifiesto que, según los docentes estudiados, la práctica de exámenes virtuales ha sido poco favorable para el proceso de enseñanza-

aprendizaje en la nueva modalidad presencial, identificando una diversidad de obstáculos y retos que se presentan en su aplicación.

Se concluye en la necesidad de capacitar a los docentes en las adecuaciones del uso de las TIC hacia el nuevo enfoque que se le debe dar a la evaluación para hacer frente a los retos del retorno a la modalidad presencial.

Palabras Clave: Proceso de enseñanza-aprendizaje, evaluación, exámenes virtuales.

Title: Teachers' perception on the application of virtual exams. A study in the contexto of the new modality at high school level

Authors:

Maribel Valdez Orihuela

mvaldezo@uaemex.mx

Yuritzin Vásquez Piña

yvasquezp@uaemex.mx

Xiomara Rodríguez Mondragón

xrodriguezm@uaemex.mx

María Dolores Segura Millán

mdseguram@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

Abstract

Education for new generations is an aspect which currently concerns everyone, understanding that we cannot go back in time, and keep on with every new advance that the pandemic by COVID-19 has brought in the use of educational technology. Considering the circumstances, a study has been carried out with the objective of: knowing teachers' perception on applying virtual exams in the context of the new face-to-face modality at high school level. Based on quantitative-exploratory research, with a hypothetical-deductive method, descriptive transectional design and

the use of the survey technique through a questionnaire applied to 86 teachers in a municipality in the south of the State of Mexico.

The results showed that, according to the teachers studied, the practice of virtual exams has not been very favorable for the teaching-learning process in the new face-to-face modality, identifying a variety of obstacles and challenges arising during their application.

It is concluded that there is a need to train teachers in the use of ICTs so they can adapt themselves to the new students' evaluation approach in order to face the challenges of returning to the face-to-face modality.

Keywords: Teaching-learning process, evaluation, virtual exams.

Introducción

El paradigma de la educación en el presente siglo está sufriendo un cambio definitivo. Los profesores tienen que “enseñar a aprender” a los alumnos para que adquieran competencias a través del aprendizaje significativo, y este se otorga mediante herramientas que lo impulsan a trabajar de forma organizada con el objetivo de hacer efectivo el trabajo. Más que enseñarle al alumno cómo hacer las cosas, el profesor debe servir de guía y facilitador durante el aprendizaje. Este adopta modelos constructivistas centrados en el alumno, y desarrolla habilidades propias a fin de lograr que el conocimiento sea significativo. Los docentes aprenden a enseñar para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se cumpla y que la calidad educativa se mejore (Sáenz et al., 2018).

El confinamiento derivado de la pandemia por COVID-19 obligó a la humanidad a efectuar transformaciones pedagógicas y sociales radicales, así como generó nuevos escenarios y modos de vida en los que prima el uso de nuevas tecnologías; los espacios físicos fueron reemplazados por espacios virtuales; la telemática se convirtió en el nuevo canal de comunicación e información, se forjaron el teletrabajo y la teleeducación (Aguilar, 2020).

Por consiguiente, ante el retorno a clases presenciales el proceso de enseñanza - aprendizaje se convirtió en un momento indeciso, debido a que no se puede dejar

de lado el uso de las tecnologías, a pesar de retomar las clases de forma tradicional, es decir, de forma presencial, ya que se evidenció que con ello se logrará un mejor aprendizaje por parte de los alumnos. Ahora bien, la evaluación es clave dentro del proceso en la formación educativa y para poder llevarla a cabo es necesario identificar el momento, propósito, agente evaluador y modalidad adecuada, puesto que como bien se sabe es la encargada de retroalimentar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La evaluación no presencial implica la adaptación a una nueva situación y la modificación de las prácticas de recogida de información para poder llevar a cabo el proceso de evaluación on line con las garantías requeridas. Por otra parte, en la evaluación en línea se siguen utilizando formas tradicionales de evaluación como tareas escritas y exámenes controlados y se presta poca atención al diseño de las pruebas y exámenes, por lo que, aunque se busca que los alumnos adquieran habilidades de pensamiento de alto nivel, la evaluación suele centrarse solo en destrezas de niveles inferiores (Dorrego, 2006, citado en Montejo, 2020).

Como bien lo mencionan Gutiérrez y Morales (2019) la evaluación es un trabajo arduo para el docente ya que requiere de trabajo constante y continuo, por esta razón la evaluación puede convertirse en un trabajo tedioso y extenuante para el profesor, mismo que, puede causar estrés y ansiedad principalmente al término de un periodo. Por lo cual es importante conocer las ventajas de la aplicación de exámenes objetivos a través de las diversas plataformas y el brindar los resultados de la comparación entre el desempeño de los estudiantes en dicho examen y en el curso regular.

En presencia de la situación que se vive en la actualidad en el ámbito educativo, la propuesta de exámenes virtuales no queda excluida como una manera de poder evaluar a los alumnos, dicha evaluación trae consigo una serie de ventajas tanto para alumnos como docentes, no obstante, como todo, presenta desventajas, así mismo existen diversas plataformas para diseñarlos y aplicarlos. Siendo interesante así identificar la influencia que tiene la aplicación de este tipo de exámenes en el proceso de enseñanza-aprendizaje ante el regreso a la modalidad presencial, se

aplicó una encuesta a docentes de Nivel Medio Superior al Sur del Estado de México.

Desarrollo

El proceso de enseñanza – aprendizaje ante el retorno a la modalidad presencial

La crisis mundial como consecuencia de la pandemia también ha sido un momento para el aprendizaje, como se puede observar en lo adaptables y resistentes que pueden ser los sistemas educativos, puesto que el papel de los profesores está evolucionando aceleradamente y es en muchos sentidos, más difícil que cuando el aprendizaje se realizaba totalmente de forma presencial, debido a las actuales intervenciones tecnológicas (Barrón et al., 2021).

A lo largo de los años, el proceso de enseñanza-aprendizaje se ha concebido como el espacio en donde el principal protagonista es el alumno y el profesor cumple con una función de facilitador de los procesos de aprendizaje, es decir, los alumnos son quienes construyen el conocimiento a partir de leer, aportar sus experiencias y reflexionar sobre estas, así como intercambiar sus puntos de vista con sus compañeros y el profesor. Asimismo, es un sistema comunicativo, porque el docente organiza, expresa, socializa y proporciona los contenidos científico-históricos-sociales a los estudiantes y estos, además de construir su propio aprendizaje, interactúan con el docente, entre sí, con sus familiares y con la comunidad que les rodea: aplicando, debatiendo, verificando o contrastando dichos contenidos (Abreu et al., 2018).

Por su parte Gómez (2017) plantea que el proceso de enseñanza-aprendizaje está compuesto por cuatro elementos: estudiante, docente, conocimiento y escuela o aula. Siendo así un proceso que produce un conjunto de transformaciones sistemáticas y graduales en los individuos, cuyas etapas se suceden en orden ascendente. Por tanto, es progresivo, dinámico y transformador (Alfonso, 2003).

Las tres fases fundamentales en este proceso son:

- **Planificación:** se determinan los objetivos, didácticas para lograrlos y contenidos a tratar. Esta suele ser realizada por el docente, no obstante, sería enriquecedor que pudiesen intervenir los mismos alumnos.
- **Ejecución:** contempla la motivación del grupo, la presentación del tema, la realización de las acciones que indica el método, la elaboración de actividades para la integración del aprendizaje y las conclusiones elaboradas por el alumno.
- **Evaluación:** utiliza pruebas de control u otros recursos que permiten al docente verificar el nivel de aprendizaje obtenido por el alumno y el alcance de los objetivos planteados. Asimismo, facilita la retroalimentación que es la parte del método que permite hacer reajuste al contenido o al mismo del proceso de enseñanza para mejorar el resultado.

La finalidad esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje es favorecer la formación integral de la personalidad del alumno, constituyendo una vía principal para la obtención de conocimientos, patrones de conducta, valores, procedimientos y estrategias de aprendizaje. En este proceso el estudiante debe apropiarse de las leyes, conceptos y teorías de las diferentes asignaturas que forman parte del currículo y al mismo tiempo al interactuar con el profesor y los demás estudiantes se van dotando de procedimientos y estrategias de aprendizaje, modos de actuación acordes con los principios y valores de la sociedad; así como de estilos de vida desarrolladores (Campos y Moya, 2011).

Sin embargo, como bien lo mencionan Bravo y Cáceres (2006) producto de la influencia que ha ejercido el enfoque tecnológico en la enseñanza, el criterio dominante actualmente en la práctica educativa consiste en darle prioridad al objetivo en la programación de la enseñanza, e incluso en establecer una relación muy estrecha entre objetivos y resultados a lograr, quedando así todo el proceso evaluativo determinado por los objetivos inicialmente previstos.

La evaluación en el proceso de enseñanza – aprendizaje

La evaluación aplicada a la enseñanza y el aprendizaje de acuerdo con Casanova (1998) consiste en un proceso sistemático y riguroso de obtención de datos, incorporado al proceso educativo desde su comienzo, de manera que sea posible disponer de información continua y significativa para conocer la situación, formar juicios de valor con respecto a ella y tomar las decisiones adecuadas para proseguir la actividad educativa mejorándola progresivamente. Lavilla (2011) señala que las cuatro condiciones básicas que ha de cumplir una buena evaluación es ser útil, factible o viable, ética y precisa o exacta.

Además, la evaluación se clasifica de acuerdo con diversos criterios, tal y como se muestra a continuación en la tabla 1.

Tabla 1

Criterios y tipos de evaluación

Criterio de clasificación	Tipos de evaluación
1. Agente evaluador	• Autoevaluación • Coevaluación • Heteroevaluación
2. Momento	• Diagnóstica o inicial • Continua • Final
3. Propósito	• Formativa • Sumativa
4. Grado de formalidad	• Informal • Estandarizada
5. Usos e interpretación de la puntuación	• Referida a la norma • Referida al criterio • Ipsativa

6. Consideración del objeto evaluado	• Holística • Analítica
7. Tradición evaluativa	• Tradicional • Alternativa
8. Nivel de impacto	• Bajo impacto • Alto impacto

Fuente: Cortés, J. (2017). Guía de evaluación educativa para el profesorado de educación primaria y secundaria. Recuperado de: <https://www.santiagoapostolcabanyal.es/wp-content/uploads/2017/08/Gu%C3%ADa-de-evaluaci%C3%B3n-educativa.pdf>

Por su parte García (2020) la clasifica de acuerdo con su:

- **Momento:**

Diagnóstica o inicial: se conocerán las lagunas, posibilidades y limitaciones de cada estudiante o grupo, con el fin de que se pueda personalizar la orientación o ayuda.

Procesual o continua: del trabajo se realiza a lo largo del curso. De esta manera la realimentación puede ser constante. Esta evaluación pone el énfasis en la *recogida sistemática* de información desde el aula, trabajos, interacciones, lecturas, visionados, etc., mientras que la *formativa* está más pendiente de la *orientación*, refuerzo y motivación del sujeto de aprendizaje.

Final: que debería ser consecuencia lógica de la *evaluación continua* y sistemática que se ha venido realizando.

- **Propósito**

Formativa: trata de proporcionar una información *continuada*, tanto al estudiante (*feedback*) como al docente, con el fin de, posteriormente, tomar decisiones.

Sumativa o acumulativa: cuando se pretende averiguar el dominio conseguido al final del curso por el estudiante con la finalidad de certificar o acreditar resultados o

de asignar una *calificación* referente a determinadas competencias, conocimientos, destrezas o capacidades adquiridos en función de las previsiones.

- **Enfoque metodológico:**

Cuantitativa: basada en la observación, medición, cuantificación y control. Se da máxima importancia a la objetividad, exactitud, rigor y rigidez en la medida, mediante el uso de sofisticados y consistentes instrumentos y cuidados métodos de recogida y análisis de los datos.

Cualitativa: pretende indagar más en el sujeto a evaluar y comprender profundamente sus características. A través de esta se pueden evaluar productos más allá de los objetivos propuestos, pueden utilizarse métodos con menor formalidad de medición.

- **Interpretación**

Normativa: se limita a criterios de grupo, con lo que la calificación del individuo queda en una posición relativa con respecto a los otros miembros del grupo.

Criterial: se refiere la evaluación a *criterios conductuales, especificados previamente*, de logro de competencias, de objetivos y/o contenidos. Al docente le importa la tarea técnica de definir lo que el alumno debe dominar para acreditar la materia. La prueba se supera (*suficiente*) cuando se alcanza el *criterio* o estándar fijado previamente. Los que no la aprueban (*insuficiente*), deberán reforzar aquellas partes que no superaron.

Personalizada: se considera la personalidad, posibilidades de progreso y limitaciones del propio estudiante, sin compararlo con otros y solo consigo mismo. Se atiende a criterios de *satisfactorio o insatisfactorio*.

- **Agente evaluador**

Autoevaluación: nadie mejor que el estudiante puede valorar el esfuerzo realizado, el tiempo dedicado, las dificultades superadas, la satisfacción o insatisfacción, etc., producidos por los aprendizajes.

Coevaluación: participación de los pares que conforman el grupo, más allá de realizar su propia valoración, traten de observar el desempeño académico de los

compañeros de curso y, por ello, también *participen* en el proceso como evaluadores y *compartan* la experiencia.

Heteroevaluación: es la tradicional por parte de los docentes, últimos responsables de una evaluación sumativa.

- **Modalidad:**

Presencial: consiste en la realización de pruebas o trabajos que habrán de desarrollarse con tiempo síncrono, espacio físico idéntico y situación delimitados con suficiente antelación. En este caso, todos los estudiantes se encuentran en la misma situación. Y existe la garantía de que el individuo matriculado en el curso es quien de verdad realiza la prueba.

A distancia: se realiza con espacio y situación libre para el estudiante, con fecha límite o no para entregar o cumplimentar el trabajo o prueba. Pero también, los entornos virtuales de aprendizaje permiten que, a distancia, a través del ordenador, el profesor señale una fecha, incluso hora y duración, para responder la prueba de forma individual, si se desea. Esa evaluación a distancia puede ser, igualmente, *oral*, tanto síncrona como asíncrona.

Mixta: cabe la evaluación a distancia como protagonista del proceso de aprendizaje (evaluación continua y formativa), pero esta no es definitiva. La evaluación del alumno se completa con una o más pruebas presenciales que pueden dar mayor credibilidad al rendimiento real del estudiante.

Ahora bien, el objetivo principal de la evaluación es el retroalimentar el proceso enseñanza-aprendizaje; esto significa que los datos obtenidos en esta servirán a quienes intervienen en dicho proceso en forma directa para mejorar las deficiencias que se presenten en la realización del proceso e incidir en el mejoramiento de la calidad y en consecuencia el rendimiento en el proceso enseñanza- aprendizaje (Benítez, 2013).

Específicamente en la educación virtual o no presencial, la evaluación se basa en las e-actividades que los estudiantes deben realizar y las estrategias de evaluación relacionadas con las mismas; entendiendo a las e-actividades como aquellas tareas desarrolladas por el estudiante de forma individual o colectiva en un entorno digital,

con el objetivo de obtener un aprendizaje (Cabero-Almenara y Palacios-Rodríguez, 2021).

Exámenes virtuales ante la nueva normalidad

El examen es la herramienta común para llevar a cabo la evaluación, así mismo este suele ser rechazado por considerarlo injusto pero necesario para cerrar un proceso, y también es sobrevalorado, visto como una exigencia del proceso mismo de aprendizaje-enseñanza. Lo que está claro es que el examen suele ocupar un lugar fundamental para responder a las demandas y necesidades de los participantes implicados en el proceso: estudiantes y docentes (Otero, 2014).

Los exámenes pueden estar disponibles como una prueba en pantalla, escrita o práctica. Los exámenes online o exámenes virtuales permiten a los docentes realizar exámenes a los alumnos por medio de plataformas usando el internet. La mayoría de los sistemas de exámenes online incluyen módulos de procesamiento de respuestas, lo que permite a los docentes emitir los resultados en cuanto los alumnos lo terminan. Este sistema completamente automatizado evalúa a los alumnos a fondo y presenta los resultados en menos tiempo, sin embargo, al contrario que con los exámenes físicos tradicionales, en estos se pueden hacer exámenes con libro abierto.

En la aplicación en línea un alumno puede responder a las preguntas en un tiempo determinado, y se cerrará en cuanto termine el examen, y los docentes tendrán las respuestas listas para su evaluación. El docente corrige las respuestas, ya sea mediante un proceso manual o automatizado, y los resultados se envían al alumno bien por correo o por medio de información disponible en la página web (Singh, 2021).

Algunas de las ventajas de la aplicación de exámenes virtuales son (Pearson, 2019):

1. Obtener de inmediato el resultado de una prueba aporta tranquilidad.
2. La retroalimentación inmediata puede hacer la enseñanza más efectiva.
3. Los estudiantes pueden realizar el examen en cualquier momento y lugar.

4. Son más divertidos e interactivos al incorporar elementos multimedia.
5. Los estudiantes pueden hacer el examen en un ambiente más cómodo.
6. Evitan los desplazamientos y el estrés que conllevan, y ahorran dinero.
7. La tecnología se adapta fácilmente a los estudiantes con discapacidades.

No obstante, de acuerdo con Rodríguez (2021) algunas de las desventajas son:

- Posible saturación de las plataformas y el servidor falle.
- Errores de conexión o de falta de velocidad de internet.
- Distracciones por no estar en un ambiente óptimo.
- Falta de concentración.
- Es más complicado hacer una consulta rápida al profesor.
- Falta de control de los alumnos si no se implementan sistemas en tal sentido posibilitando que la resolución del examen no sea honesta.
- La no precisión a la hora de formular las preguntas y diseñar el examen para que el alumno no haga trampa.

Principales plataformas utilizadas para la aplicación de exámenes virtuales

A continuación, se muestra un listado propuesto por El Internacional (2021) de las herramientas frecuentemente utilizadas por los docentes para crear exámenes en línea que son gratis o que al menos tienen una versión gratuita:

1. Google Forms
2. Google Classroom
3. Kahoot!
4. Quizizz
5. Socrative
6. Classmaker
7. Propofs
8. Poll Everywhere
9. Online quiz creator

10. Questbase

Método

El estudio fue de tipo cuantitativo - exploratorio dirigido a identificar los retos de la aplicación de exámenes virtuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje ante el regreso a la modalidad presencial en el Nivel Medio Superior, en un municipio del Sur del Estado de México. Se utilizó el método deductivo, es decir, se parte de planteamientos y enunciados generales para obtener formulaciones o explicaciones particulares comprobables. El diseño fue No experimental, transeccional descriptivo.

La muestra estuvo integrada por 86 docentes, seleccionados mediante el muestreo probabilístico, aleatorio simple. De acuerdo con los objetivos, se formuló un cuestionario en la plataforma Google que consta de 10 preguntas cerradas y tres abiertas relacionadas con distintos aspectos sobre la aplicación de exámenes virtuales ante el retorno a la modalidad presencial. Se solicitó la mediación de las autoridades de la institución para que los docentes lo resolvieran de manera voluntaria, anónima e individual. Por último, las respuestas se procesaron en tablas de distribución de frecuencias y gráficas, que sirvieron para el análisis cuantitativo de los datos.

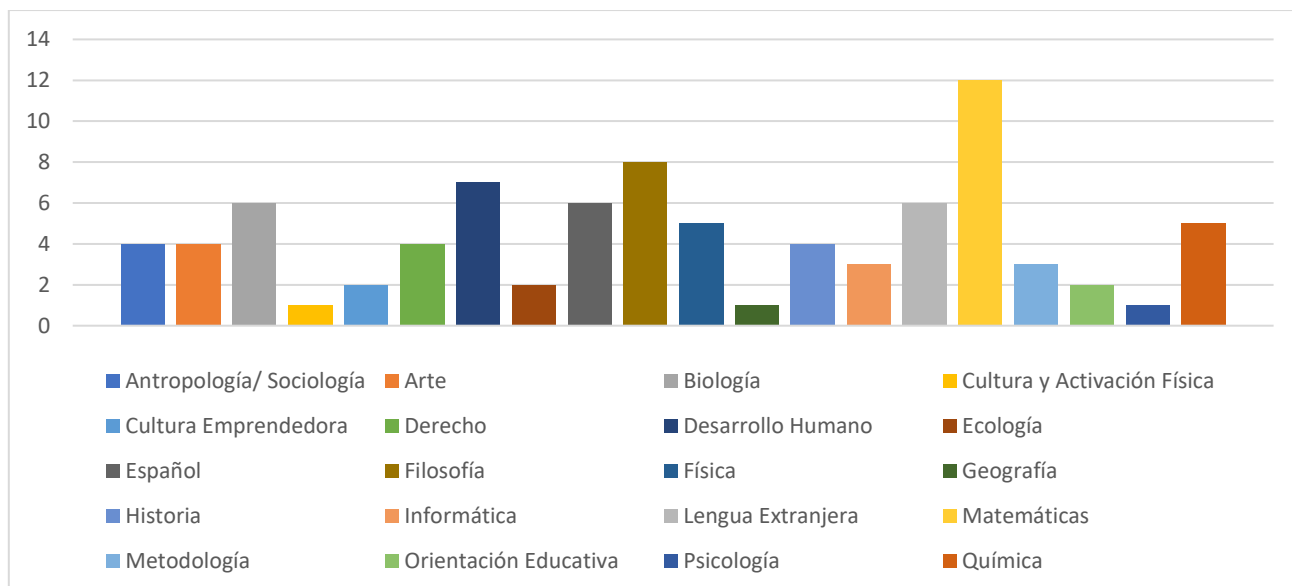
Resultados

Se presentan los datos obtenidos del formulario online aplicado a 86 docentes integrados al sistema de Nivel Medio Superior del Estado de México, en el municipio de Tenancingo de Degollado. De las 13 preguntas, se seleccionaron las más significativas para interpretar los resultados en cuanto al nivel estudiado.

El cuestionario fue respondido en un 61% por mujeres y 39 % hombres. Se indagó como dato general la Academia Disciplinar a la que pertenecen los docentes obteniendo que el área de matemáticas predomina con el 14%, un 9% Filosofía, 8% Desarrollo humano siendo estas las principales (Gráfica 1).

Gráfica 1

Áreas disciplinares en Nivel Medio Superior

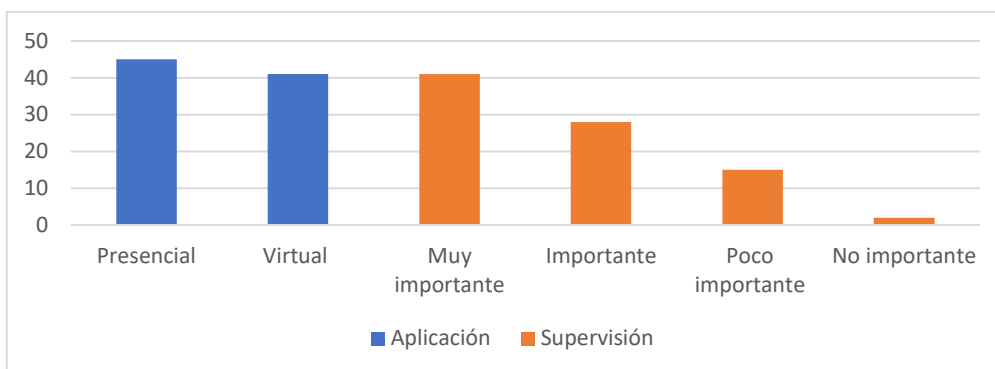


Fuente: Elaboración propia a partir de formulario Google Drive

En cuanto al retorno a la nueva modalidad de clases presenciales no se podía retroceder en los diversos avances tecnológicos que auxilian el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, uno de estos es la aplicación de exámenes a través de plataformas, no obstante, los docentes encuestados manifiestan en un 52% que se deben aplicar presencialmente y un 48 % virtualmente. Asimismo, se planteó un ítem sobre la importancia de supervisar la aplicación de exámenes virtuales en donde se observa que un 48% menciona que es muy importante, 32% importante, 17% poco importante y 3 % no importante (Gráfica 2).

Gráfica 2

Aplicación y supervisión de exámenes

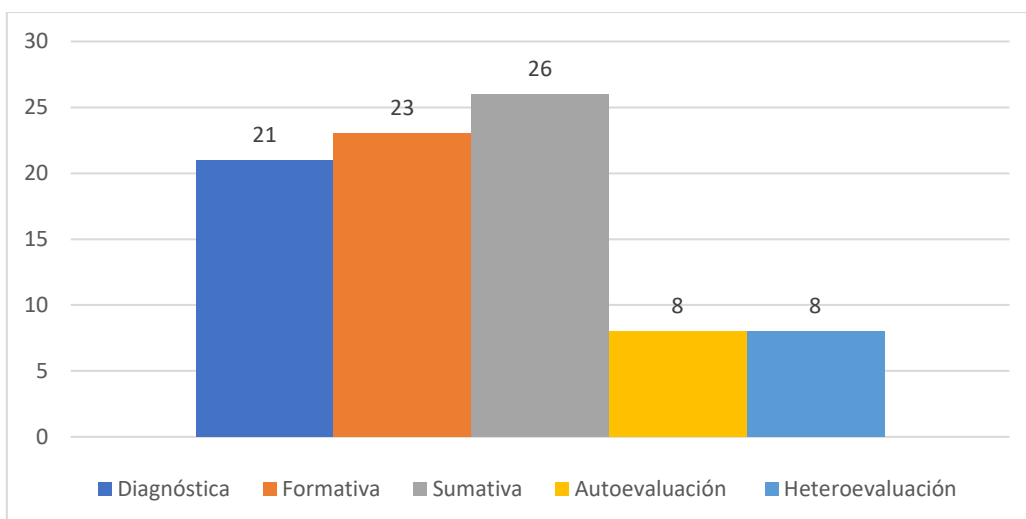


Fuente: Elaboración propia a partir de formulario Google Drive

La evaluación funge un papel sine qua non en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como es clasificada de acuerdo con diversos criterios. Los docentes la utilizan en su práctica, sin embargo, se debe identificar en cuál de sus categorías se beneficiaría la aplicación de exámenes virtuales, por lo que los encuestados mencionaron con un 30% en la sumativa, 27% formativa, 25% diagnóstica y tan solo 9% en autoevaluación y heteroevaluación (Gráfica 3).

Gráfica 3

Exámenes virtuales en la evaluación



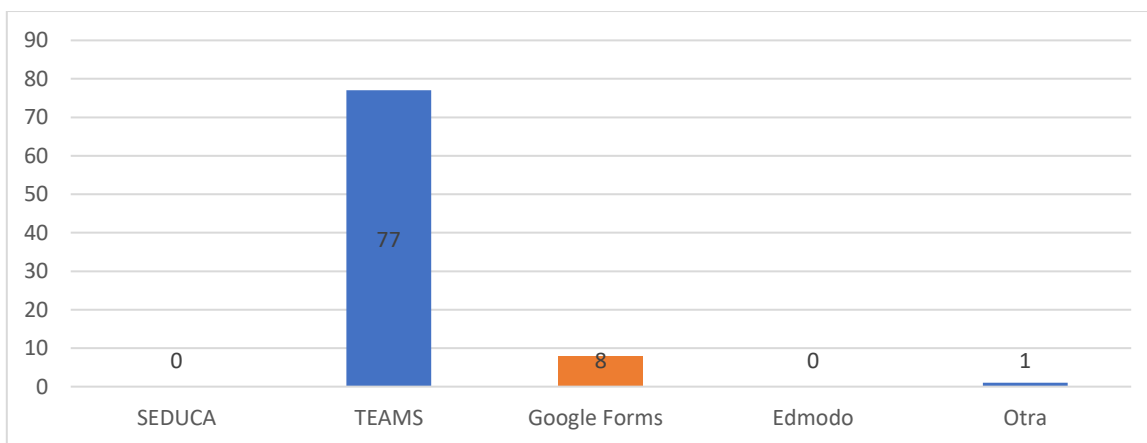
Fuente: Elaboración propia a partir de formulario Google Drive

Es cierto que existen una pluralidad de plataformas que permiten a los docentes aplicar exámenes en línea, sin embargo, no todas son identificadas por estos o en su

defecto no son las autorizadas por la institución. Dentro de las principales plataformas utilizadas por los encuestados se encuentra TEAMS con un 90%, Google Forms, 9% y tan solo 1% otra (Gráfica 4).

Gráfica 4

Plataformas para la aplicación de exámenes

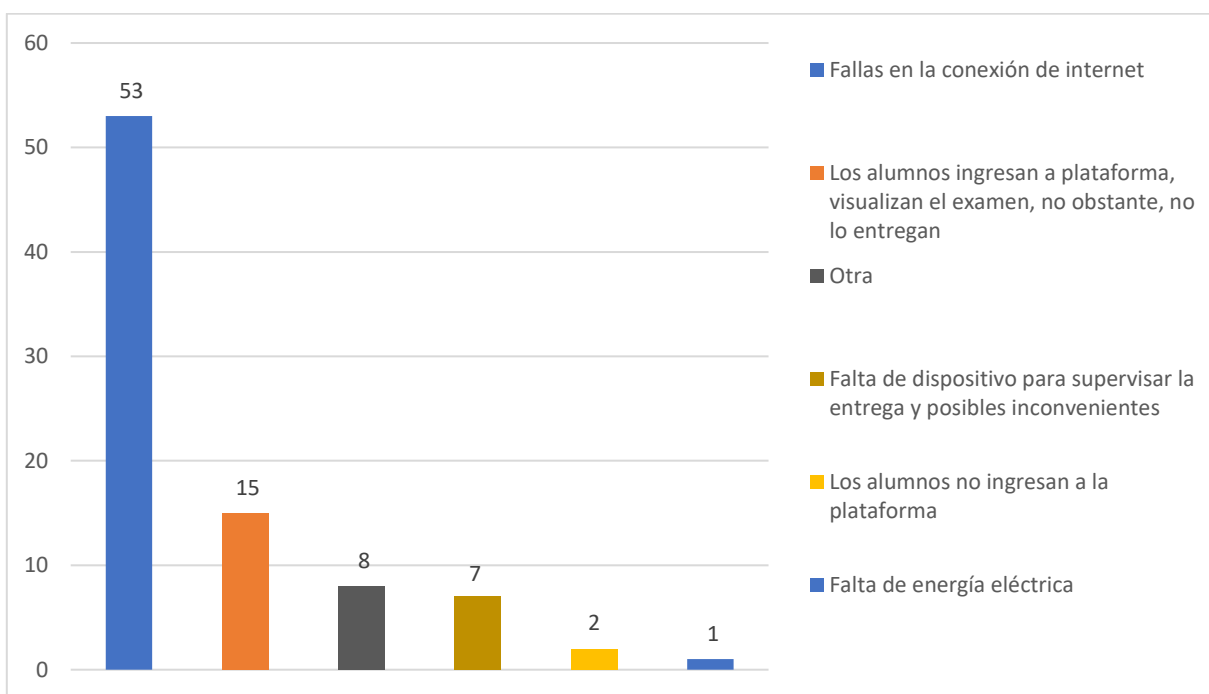


Fuente: Elaboración propia a partir de formulario Google Drive

No ha sido fácil la adaptación de la práctica docente ante el nuevo panorama de retorno a clases presenciales y más al evaluar a los alumnos, por lo que los docentes de nivel medio superior manifiestan que algunos de los inconvenientes en la aplicación de exámenes virtuales son en un 62% fallas en la conexión de internet; 18% los alumnos ingresan a plataforma, visualizan el examen, no obstante, no lo entregan; 9% otra; 8% falta de dispositivo para supervisar la entrega; 2% los alumnos no ingresan a la plataforma y 1% falta de energía eléctrica (Gráfica 5).

Gráfica 5

Principales dificultades en la práctica docente al aplicar exámenes virtuales

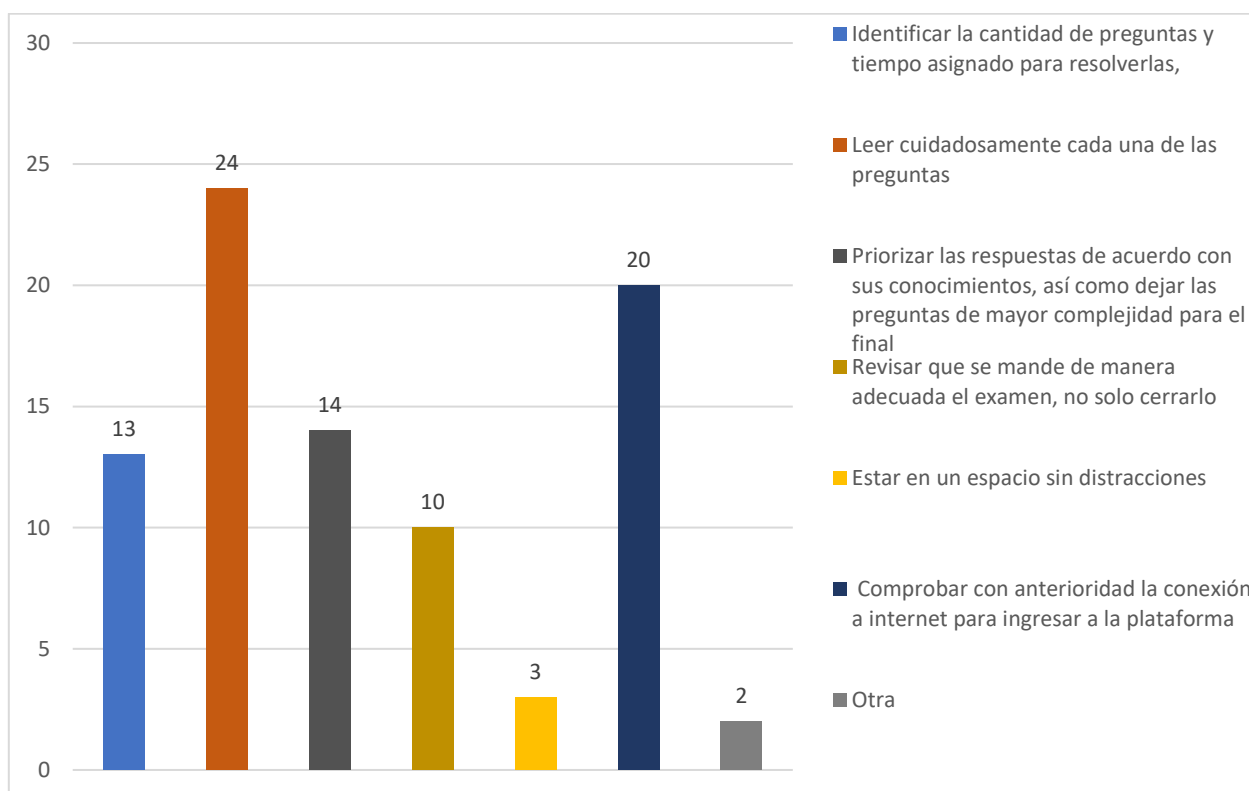


Fuente: Elaboración propia a partir de formulario Google Drive

Al realizar un examen siempre es preciso tener cierta cautela para responder asertivamente, de manera que los docentes, al ser los creadores de los reactivos que contienen dichas pruebas, nombran las siguientes sugerencias para los alumnos: con un 28 % leer cuidadosamente cada una de las preguntas; 23% comprobar con anterioridad la conexión a internet para ingresar a la plataforma; 16% priorizar las respuestas de acuerdo con sus conocimientos, así como dejar las preguntas de mayor complejidad para el final; 15% Identificar la cantidad de preguntas y tiempo asignado para resolverlas; 12% revisar que se mande de manera adecuada el examen, no solo cerrarlo; 4% estar en un espacio sin distracciones y 2% “otra” (Gráfica 6).

Gráfica 6

Recomendaciones para la resolución de exámenes virtuales

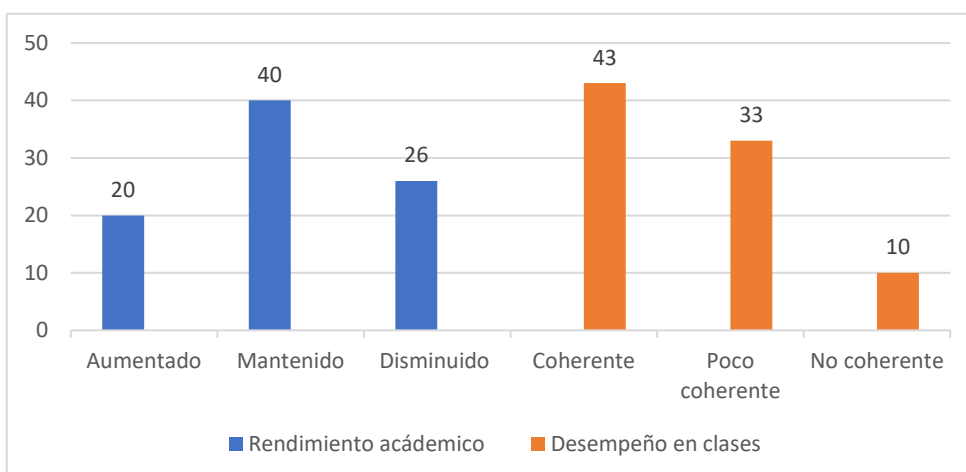


Fuente: Elaboración propia a partir de formulario Google Drive

El propósito de todo proceso de enseñanza- aprendizaje es favorecer la formación integral del alumno, por esta razón se les cuestionó a los docentes sobre el rendimiento académico de los alumnos mediante la aplicación de exámenes virtuales en donde el 47% comentan que se ha mantenido, 30% disminuido y tan solo un 23% aumentado. No obstante, en otro punto se preguntó sobre la coherencia entre el desempeño académico de los alumnos en clases presenciales en comparación con los resultados obtenidos en los exámenes virtuales obteniendo que un 50% lo considera coherente, 38 % poco coherente y 12% no coherente (Gráfica 7).

Gráfica 7

Contraste del rendimiento y desempeño académico de los alumnos en clases presenciales

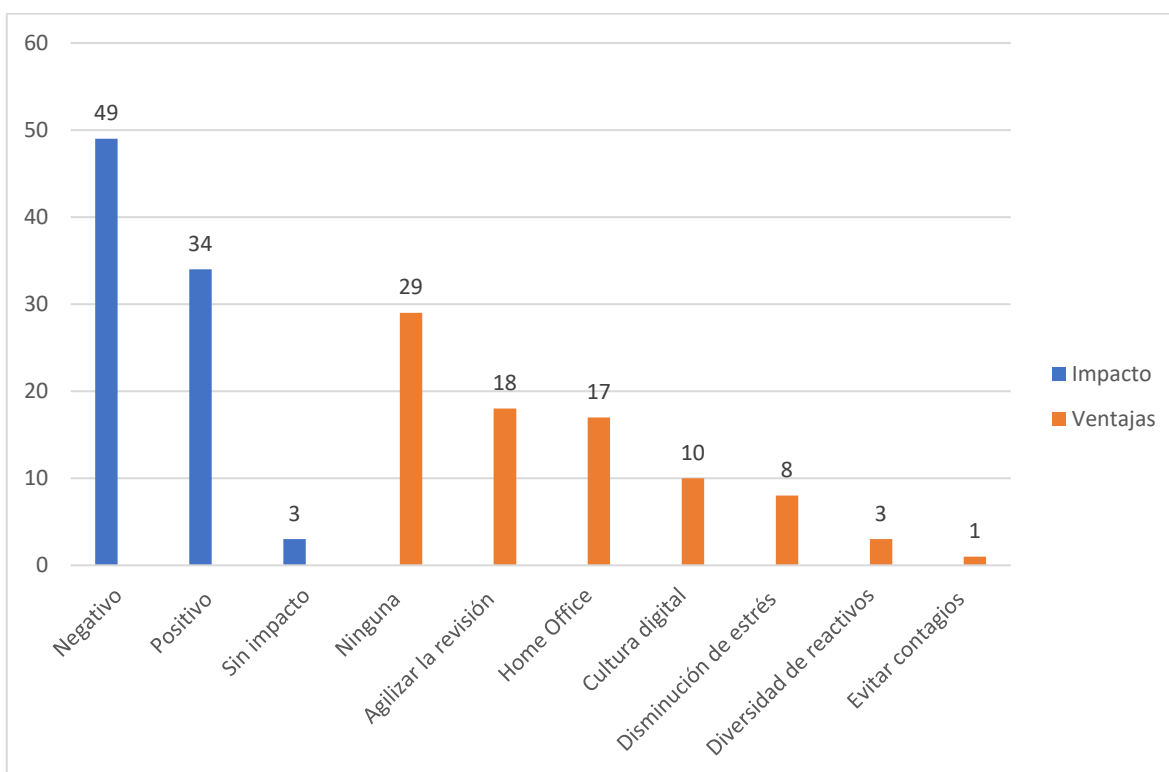


Fuente: Elaboración propia a partir de formulario Google Drive

Las TIC llegaron para quedarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje, prueba de ello es la aplicación de exámenes virtuales en la nueva modalidad presencial; ante este panorama los docentes expresan en un 29 % que no identifican otra ventaja más que el ahorro de papel y tiempo; agilizar la revisión, 18%; posibilidad de home office, 17%; cultura digital, 10%; disminución de estrés, 8%; diversidad de reactivos, 3% y evitar contagios, 1%. Sin embargo, al cuestionarles sobre el impacto de este tipo de examen, el 49 % manifestaron que ha sido negativo, 34% positivo y 3% que no ha traído impacto alguno (Gráfica 8).

Gráfica 8

Impacto de la aplicación de exámenes virtuales



Fuente: Elaboración propia a partir de formulario Google Drive

Discusión

La evaluación no es el final del proceso de enseñanza-aprendizaje sino el medio para mejorarlo, ya que solo a través de una adecuada evaluación se podrán tomar decisiones que apoyen efectivamente al alumnado y contribuyan positivamente a mejorar la calidad del aprendizaje obtenido (Centeno y Lira, 2015). Por tal motivo, es de suma importancia realizar evaluaciones a lo largo del proceso educativo, ya que evaluar solo al final significa llegar tarde en el aseguramiento del aprendizaje continuo y oportuno, y nos impide realizar los ajustes necesarios para que el estudiante mejore sus deficiencias de aprendizaje. Al asumirlo, se comprende la necesidad de tener en cuenta la evaluación a lo largo de todas las acciones que se realizan durante dicho proceso.

Debido a lo expuesto previamente, esta investigación se desarrolló con la finalidad de mostrar las diversas circunstancias que deben ser contempladas en la evaluación y principalmente en la aplicación de exámenes virtuales, por

consiguiente, las preguntas planteadas en la encuesta aportan información sobre la percepción de los docentes respecto a la práctica de exámenes virtuales en la evaluación ante la nueva modalidad presencial; no obstante, se identifica la necesidad de seguir indagando sobre el uso de la tecnología en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro y fuera del aula, así como los índices de eficiencia terminal que se han obtenido, con la finalidad de reconocer qué se está realizando adecuadamente pero principalmente las áreas de oportunidad que posibiliten espacios de análisis y confrontación que enriquezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde la perspectiva de García-Peñalvo et al. (2020) el introducir evaluaciones virtuales ya sean de autoevaluación, coevaluación o heteroevaluación, lleva a aumentar considerablemente la actividad de los estudiantes en el entorno virtual de aprendizaje y su rendimiento. Ante este panorama, al gremio docente le causa incertidumbre las cuestiones de identidad y honestidad del alumno, más allá de arbitrar medidas pedagógicas para que los estudiantes alcancen las competencias programadas. Asimismo, mencionan que muchos docentes no quieren, de ninguna manera, perder el control del proceso que, entienden, está en la evaluación.

Los docentes encuestados manifiestan que la práctica de exámenes virtuales ha sido poco favorable para el proceso de enseñanza- aprendizaje en la nueva modalidad presencial, así como identifican una diversidad de inconvenientes que se presentan en la aplicación de estos, como por ejemplo, la ausencia de las herramientas propias de la naturaleza de estos de exámenes dentro de la institución, en donde a más de un año del retorno a clases presenciales no se han adaptado los espacios y conexión a internet necesarios y suficientes para poder llevar a cabo de manera eficaz y eficiente la aplicación de este tipo de examen; ahora bien, no solo son cuestiones de infraestructura o internet, sino la falta de capacitación sobre el uso de las TIC en el ámbito educativo, tanto a los docentes como a los alumnos quienes a pesar de ser llamados “Nativos digitales”, por estar familiarizados con las nuevas tecnologías, necesitan ser orientados para su el adecuado uso de las mismas.

Tal como lo expresan Valdez et al. (2022) es necesario que se identifique con claridad lo que se está desarrollando de manera adecuada y, principalmente, aquello que se necesita mejorar antes de poder incorporarse en su totalidad a las nuevas modalidades educativas, debido a que estamos siendo rebasados por la falta de contextualización adecuada del proceso de enseñanza-aprendizaje a la situación actual. Asimismo, a pesar del ya estar de regreso a clases presenciales, ni el gremio docente ni los alumnos se encuentran totalmente capacitados en cuanto uso pedagógico de las tecnologías, en consecuencia, devendrá la necesidad de hacerlo a la brevedad para evitar el incremento de inconvenientes.

Para hacer frente a la situación actual, se tendrá que indagar y analizar las áreas de oportunidad que presenta la evaluación y por supuesto en los instrumentos que son aplicados para que permitan una evaluación integral; sin embargo, se debe enfatizar por un cambio de enfoque en donde no se centre solo en memorizar conceptos y afianzar otros procesos educativos que posibiliten el desarrollo de las diferentes habilidades, tales como la comprensión, análisis, síntesis, aplicación, creación, entre otros. De este modo, el estudiante se habrá deshabituado a memorizar y podrá desarrollar otras capacidades que lo impulsen a ser más honesto evitando así el plagio o fraude.

Conclusiones

Ante esta nueva modalidad presencial, la evaluación más que nunca es una pieza clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la cual, si los instrumentos son diseñados y aplicados con estrategias adecuadas, posibilita el logro de los objetivos de dicho proceso, es decir la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes por los alumnos, así como la mejora continua de este.

Por otra parte, como afirma García (2021) el tiempo dedicado a una buena planificación de la evaluación determinará las ventajas respecto a reforzar las funciones básicas de la misma en todo el proceso de diseño y desarrollo educativo, válidas tanto para procesos presenciales o digitales. De tal modo, que de poco

servirá plantearse objetivos impecables e inmejorables contenidos si se prescinde de su evaluación. El resultado de un buen curso puede quedar malogrado por un inadecuado enfoque de la evaluación o de sus técnicas. Los estudiantes no pueden escapar a esa realidad y si se les evalúa mal, aprenderán mal, aunque se les haya enseñado bien. En consecuencia, un curso o una asignatura sean presenciales o a distancia, se determinan por lo que se evalúa.

Se debe de identificar a la evaluación más allá de la función de medida, control o certificación que pudiera ofrecer; no obstante, esta perspectiva no se logrará si los que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, docentes y alumnos, no se capacitan y por tanto no adecuan el uso de las TIC hacia el nuevo enfoque que se le debe dar a la evaluación para hacer frente a los retos que ha traído consigo el retorno a la modalidad presencial.

El gremio docente está en la apertura de realizar las adecuaciones pertinentes en su práctica; no obstante, también insta porque se le dé la capacitación, espacios y herramientas suficientes, pero principalmente la libertad correspondiente para seleccionar las estrategias de evaluación acorde con la naturaleza de la disciplina de la asignatura que imparten.

No se le puede pedir al docente y por supuesto al alumno aplicar algo que desconoce o quizás solo tiene una idea vaga, he ahí la importancia de la instrucción constante para el logro adecuado de los objetivos no solo en el ámbito educativo sino en todos los contextos en el que se desenvuelve el ser humano.

Sin embargo, es importante mencionar que el presente estudio está enfocado en la perspectiva del docente, por lo cual resulta interesante y necesario indagar sobre el criterio que el alumno tiene al respecto, para contrastar dichas posiciones que permitan identificar con claridad las áreas de oportunidad que se presentan en cuanto a la aplicación de exámenes virtuales y de esta manera se tenga el fundamento para diseñar estrategias que posibiliten el progreso del uso de las TIC en el ámbito educativo.

Referencias

Abreu, Y., Barrera, A., Breijo, T. y Bonilla, I. (2018). El proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Lingüísticos: su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua. *Mendive*, 16 (4), 610 - 623. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v16n4/1815-7696-men-16-04-610.pdf>.

Aguilar, F. R. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46 (3), 213 - 223. Recuperado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052020000300213

Alfonso, I. (2003). Elementos conceptuales básicos del proceso de enseñanza-aprendizaje. *ACIMED*, 11 (6). Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352003000600018&lng=es&tlng=es.

Barrón, M., Cobo, C., Muñoz-Najar, A. y Sánchez, I. (2021). El papel cambiante de los profesores y las tecnologías en medio de la pandemia de COVID 19: principales conclusiones de un estudio entre países. *BANCO MUNDIAL BLOGS*. Recuperado de: <https://blogs.worldbank.org/es/education/el-papel-cambiante-de-los-profesores-y-las-tecnologias-en-medio-de-la-pandemia-de-covid>

Benítez, M. (2013). *Objetivos del Proceso Enseñanza-Aprendizaje*. Paraguay: Universidad Nacional de Asunción. Recuperado de: <http://www.ing.una.py/pdf/capacitacion-objetivos-de-aprendizaje.pdf>

Bravo, G. y Cáceres, M. (2006). El proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva comunicativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38 (7), 1-7. Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1289Bravo.pdf>

Cabero-Almenara, J., & Palacios-Rodríguez, A. (2021). La evaluación de la educación virtual: las e-actividades. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(2), 169–188. Recuperado de: <https://doi.org/10.5944/ried.24.2.28994>

Campos, V. y Moya, R. (2011). La formación del profesional desde una concepción personalizada del proceso de aprendizaje. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3 (28), 1-6. Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/ced/28/cpmr.pdf>

Casanova, M.A. (1998). *La evaluación educativa, escuela básica*. México: Biblioteca para la Actualización del Maestro, SEP- Muralla.

Centeno, D.A. y Lira, A. (2015). Sistema de evaluaciones en línea como herramienta para los niveles de educación media superior. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6 (11). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4981/498150319005.pdf>

Cortés, J. (2017). *Guía de evaluación educativa para el profesorado de educación primaria y secundaria*. Recuperado de: <https://www.santiagoapostolcabanyal.es/wp-content/uploads/2017/08/Gu%C3%ADa-de-evaluaci%C3%B3n-educativa.pdf>

El Internacional (2021, 17 de diciembre). *Cómo hacer exámenes online: las mejores herramientas y plataformas gratis*. Recuperado de: <https://iddocente.com/herramientas-online-crear-corregir-examenes/>

García, L. (2020, 07 de mayo). Algunas tipologías de evaluación. *Contextos universitarios mediados*. Recuperado de: <https://aretio.hypotheses.org/4148>.

García, L. (2021). ¿Podemos fiarnos de la evaluación en los sistemas de educación a distancia y digitales? *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24 (2). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331466109006>

García-Peñalvo, F. J., Corell, A., Abella-García, V., y Grande, M. (2020). La evaluación online en la educación superior en tiempos de la COVID-19. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 21, 6. Recuperado de: <https://doi.org/10.14201/eks.23086>

Gómez, M. M. (2017, 28 de septiembre) ¿Cómo funciona el proceso de enseñanza-aprendizaje? *e-Learning Master*. Recuperado de: <http://elearningmasters.galileo.edu/2017/09/28/proceso-de-ensenanza-aprendizaje/#:~:text=El%20proceso%20de%20ense%C3%B1anza%2Daprendizaje%20est%C3%A1%20compuesto%20por%20cuatro%20elementos,relacionan%20en%20un%20determinado%20contexto.>

Gutiérrez, G. A. y Morales, A. (2019). Aplicación de exámenes objetivos en tu aula virtual. *Debates en evaluación y currículum. Congreso Internacional de Educación:*

- Evaluación.* (4). Recuperado de:
<https://posgradoeducacionuatx.org/pdf2018/A043.pdf>
- Lavilla, L. (2011). La evaluación. *Pedagogía magna*. (11), 303-310. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/3629230>
- Montejo, J. M. (2020). Exámenes no presenciales en época del COVID-19 y el temor al engaño, un estudio de caso en la Universidad de Oviedo. *Magister: Revista miscelánea de investigación*, 32 (1), 102-110. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7627137>
- Otero, H. (2014). *El examen, herramienta fundamental para la evaluación certificativa*. Universidad de Vigo. Recuperado de:
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/24/24_565.pdf
- Pearson (2019). Ventajas de la evaluación online frente a los exámenes tradicionales en papel. *Ideas que inspiran*. Recuperado de:
<https://ideasqueinspiran.com/2019/04/04/ventajas-de-la-evaluacion-online-frente-a-los-examenes-tradicionales/>
- Rodríguez, N. (2021, 21 de enero). Ventajas e Inconvenientes exámenes online. *COMPASS*. Recuperado de: <https://compassorienta.es/ventajas-e-inconvenientes-examenes-online-presencial/>
- Sáenz, S., Pérez, M. T., Rodríguez, O. E. y Araiza, M. J. (2018). Creación de exámenes en línea como evaluación en entornos virtuales. *Vinculatégica EFAN*, 270-278. Recuperado de:
[http://www.web.facpya.uanl.mx/Vinculatégica/vinculat%C3%A9gica_2/36%20SAE NZ_RODRIGUEZ_ARAIZA.pdf](http://www.web.facpya.uanl.mx/Vinculatégica/vinculat%C3%A9gica_2/36%20SAE%20NZ_RODRIGUEZ_ARAIZA.pdf)
- Singh, D. (2021, 19 de agosto). Examen en línea: todo lo que debe saber sobre los exámenes en línea. *mettl*. Recuperado de: <https://blog.mettl.com/es/guide/examen-en-linea/#:~:text=los%20ex%C3%A1menes%20online.-%2C%20BFQu%C3%A9%20es%20un%20examen%20en%20l%C3%ADnea%3F,medio%20de%20una%20intranet%20corporativa.>
- Valdez, M. Vásquez, Y., Rodríguez, X. y Fuentes, M. D. (2022). El rol del docente frente a los desafíos de la pandemia, un estudio en el Estado de México.



D'Perspectivas, 9 (17). Recuperado de: <https://www.dperspectivas.mx/pdf/vol09-num17/art1-vol9-num17.pdf>